



## Domingo de Pentecostés. Ciclo C\_ 19 de Mayo de 2013

Hch 2, 1-11; Sal 103, 1-2.24-30; 1ª Co 12, 3b-7. 12-13; Jn 20, 19-23

### 1. Oración inicial:

Dios y Padre nuestro derrama tu Espíritu sobre nosotros. Que Él renueve nuestra vida, fortaleciendo nuestra fe en tu Hijo Jesús, para que seamos testigos de tu amor en medio de esta sociedad.

### 2. Lectura comprensiva: JUAN 20, 19-23

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

### 3. Comentario bíblico:

#### a. Aclaraciones al texto

**V.19 Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana.** Anochecer del domingo de Pascua. **Discípulos-judíos.** Ambas designaciones están usadas aquí en sentido religioso y no étnico. **Los judíos:** quienes, siendo judíos, no reconocen en Jesús al Mesías. **Los discípulos:** quienes, siendo también judíos, reconocen en Jesús al Mesías.

**Vs.19 y 21 Paz a vosotros.** La vida y el amor del Padre dados por Jesús a los discípulos. Paz a vosotros es más que un saludo o que la expresión de un deseo; es la constatación de una situación nueva de los discípulos.

**V.20 Y diciendo esto.** Más correcto: y **dicho esto**, en consonancia con la traducción del v.22. **El Señor:** la designación reservada a Dios en el Antiguo Testamento se extiende ahora también a Jesús.

**V.20 Ha enviado.** Este tiempo verbal indica acción pasada con continuidad en el presente.

**V.22 Exhalar el aliento.** Este gesto aparece solo aquí en todo el Nuevo Testamento, no así en el Antiguo, donde indica transmisión de vida.

**V.23 Les quedan perdonados, les quedan retenidos.** Circunloquios referidos a Dios, a quien no se menciona por respeto.

#### b. Texto

##### ¿Qué dice en sí mismo?

Aportación de datos (v.19a); identificación de Jesús por los discípulos (vs.19b-20); envío de los discípulos por Jesús (vs.21-23).

En el primer versículo, el evangelista ofrece una concentración de datos precisos y concretos: anochecer del domingo inmediatamente siguiente a la crucifixión, miedo a una hostilidad exterior, puertas cerradas; datos todos ellos que, en su minuciosidad y concreción, no tienen otra explicación razonable que la realidad acontecida y que, justamente por su minuciosidad y concreción, eran fáciles de memorizar por los testigos.

El evangelista resume la realidad acontecida en torno a dos núcleos: identificación y misión. Ambos núcleos precedidos por tres mismas palabras: **Paz a vosotros**. Todo ello presentado de manera escueta, podríamos decir, paradigmática.

Núcleo primero: Identidad de Jesús e identificación de Jesús por los discípulos (vs.19b-20). Jesús estaba entre los discípulos, el mismo Jesús al que ellos habían conocido y con el que habían convivido antes de que fuera crucificado; era el Mismo y, sin embargo, era Nuevo; plenamente corpóreo y, sin embargo, con una corporeidad no sometida a las leyes del espacio y el tiempo: llegó a través de las puertas cerradas y de improviso. Presencia inopinada, inesperada y, sin embargo, Él estaba allí, entre ellos. Ellos estaban ante una persona real de una entidad radicalmente nueva y desconocida hasta

ahora para ellos. Este tipo de realidad superaba el horizonte de su propia experiencia, y si ahora tenían conocimiento de ella no era porque ellos la hubieran buscado o inventado, sino porque ella les entró por los ojos y no podían oponerse a ella. No fueron ellos quienes forjaron a Jesús resucitado, fue Jesús resucitado quien los forjó a ellos. Y ellos se rindieron ante Él con alegría. Jesús era realmente **el Señor, el Viviente**. No venía del mundo de los muertos, venía del mundo de la pura vida, venía realmente de Dios y les hacía partícipes a ellos de la vida misma de Dios: **Paz a vosotros**. Escuchando estas palabras de Jesús resucitado vienen a nuestra mente las palabras de Jesús antes de su muerte durante la cena última con sus discípulos, y que escuchábamos hace dos domingos: **Mi paz os dejo, mi paz os doy. No os la doy como la da el mundo. Que no tiemble vuestro corazón ni se acobarde** (14,27).

Núcleo segundo: envío de los discípulos por Jesús (vs.21-23). Ante ellos y con ellos estaba **el Señor**, y era Él quien los enviaba ahora a ellos, al igual que el Padre lo **había enviado** a Él. **Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo**.

Enviados por Jesús, como Jesús lo ha sido por el Padre, los discípulos reciben de Jesús resucitado el mismo Espíritu de Dios que Él tiene. En los discípulos alienta la vida misma de Dios, su misma misericordia, su mismo perdón. Ellos representan a Cristo, como Cristo representa al Padre, y su guía es el Espíritu Santo.

#### **4. Meditación:**

##### **Indicaciones para nuestra vida**

Para la comunidad de los discípulos de todos los tiempos, la condición de ser enviada por Jesús es uno de sus signos característicos. Los discípulos de Jesús dan continuidad en su tiempo a lo que Jesús fue y supuso en el suyo: el rostro visible del Padre, de su amor, de su perdón.

Ciertamente Jesús no es hoy un ausente, pues vive realmente, pero su presencia carece de dimensión física. El envío de los discípulos confiere así al envío de Jesús la dimensión física y la visibilidad que Jesús ya no tiene. El envío de Jesús por el Padre se hace visible hoy a través del envío de los discípulos por Jesús. Jesús y los discípulos comparten así una misma condición, un mismo modo de ser: ambos son enviados, el ser de ambos es ser enviados. Esto significa que los discípulos no se anuncian a sí mismos, sino que dicen lo que han oído a Jesús. Y esto será posible en la medida que se dejen guiar por el Espíritu Santo. Sin **Jesús** y el **Espíritu** el discípulo no es nadie ni nada.

##### **Preguntas y cuestiones**

¿Nos sentimos enviados o actuamos por nuestra cuenta?

¿Participamos del mismo envío que Cristo o nos creemos que nos envían de otro sitio?

¿Me dejo guiar por el Espíritu?

La paz es un don que hemos recibido, ¿lo transmitimos? ¿lo vivimos?

#### **5. Contemplación:**

El mismo Espíritu que animaba la vida y misión de Cristo, es el que ahora está presente en la comunidad cristiana, en cada uno de los que creen en Jesús. Por Él participamos de su misma tarea: el proyecto de su Reino. La obra salvadora de Dios Padre, a través de su Hijo, su presencia “samaritana” en este mundo - a veces roto, maltrecho y sufriente - continúa a través de la Iglesia, a través del “grupo de los que creen en Jesús”.

#### **6. Oración:**

Derrama abundantemente tu Espíritu sobre nosotros, ensancha nuestros horizontes, acrecienta nuestra esperanza, fortalece nuestra fe y haz más viva y concreta nuestra caridad. Padre de bondad, que podamos romper las barreras, disipar los miedos, y arrojar de nosotros las falsas seguridades que nos impiden mostrar tu rostro de Padre lleno de ternura y vida plena para todos.

